

El mito del Santo Grial



Para la Iglesia Católica, la copa de la que bebió Jesús en la última cena es la que se encuentra custodiada desde hace siglos en la catedral de Valencia. El 9 de julio de 2006 fue utilizada por el papa Benedicto XVI en la consagración de la misa campal que celebró al concluir su visita a dicha ciudad.



Los mitos son muy útiles para manipular a los feligreses, como por ejemplo el del Santo Grial, cuyo origen se remonta a los templarios. En realidad, el cáliz famoso era una simple copa de madera de la cual bebía Jesús cuando estaba con sus discípulos y que fue destruida por el tiempo. Más información en "Templarios".



MITO DE LA RESURRECCIÓN MILAGROSA DE JESÚS

En realidad Jesús no resucitó, sino que fue resucitado por extraterrestres que le habían ofrecido una misión redentora en su planeta, la que más tarde cumplió exitosamente. Más información en "La resurrección de Jesús"



MITO DE LA TRANSFIGURACIÓN DE JESÚS

El suceso fue erróneamente interpretado debido a la ignorancia de quienes lo presenciaron, ya que los dos personajes que se entrevistaron con Jesús eran los mismos extraterrestres que más tarde lo resucitarían. El Maestro no se transfiguró, sino que el resplandor de su cuerpo se debió a la radiación que le fue aplicada para demorar el deterioro de su cerebro después de la muerte en la cruz, pues de lo contrario no podría ser resucitado. Más información en "Transfiguración de Jesús"



MITO DE LA CONVERSIÓN DEL AGUA EN VINO

De todos los hechos extraordinarios realizados por Jesús, este episodio es seguramente el que menos trascendencia tiene, pues se trató simplemente de una sugerencia del Maestro a los dueños de casa para que volvieran a llenar las tinajas, pero esta vez con agua, y luego removieran el mosto que se había depositado en el fondo. Incluso el vino así obtenido resultó ser mejor que el anterior. Más información en "Los milagros de Jesús".



MITO DE LA VIRGINIDAD DE MARÍA

Los grandes líderes, especialmente religiosos, siempre nacen de una virgen. Es una tradición milenaria a la que no escapó tampoco la madre de Jesús. Más información en “La virginidad de Maria”



MITO DE LA DESTRUCCIÓN DE SODOMA Y GOMORRA

Este inventado episodio bíblico es usado por la Iglesia Católica para condenar la homosexualidad. Dios no destruyó estas ciudades por las supuestas iniquidades de sus habitantes, sino que fueron los extraterrestres Ha como represalia por la muerte de los compañeros que formaban parte del contingente destacado en tierra. Más información en “Sodoma y Gomorra”

La historia fraguada del Santo Cáliz de Valencia

EL SANTO CÁLIZ DE VALENCIA

Publicada en

http://www.mexicosiempreiel.com/valencia_2006/emf_2006/_200607073857/

«El Santo Cáliz de Valencia, es el que usó Jesús en la última cena»

viernes, 07 julio 2006

EL CÁLIZ con el que Benedicto XVI celebrará misa el próximo domingo en su visita a España es para la Iglesia el vaso de Jesús en la Última Cena.

Salió de la Roma de las catacumbas después de que sus dos custodios terminaran uno degollado y otro en la hoguera. En 1437 llegó a Valencia como recompensa de Alfonso IV «el Magnánimo» a la ciudad por la ayuda prestada en la conquista de Nápoles. El catedrático de Historia y novelista José Calvo Poyato narra el camino, real e imaginario, del Grial de la catedral del Turia.

Corría el verano del año 258, la persecución decretada contra los cristianos por el emperador Valeriano arreciaba. Ni siquiera las catacumbas eran un refugio seguro para los perseguidos. El papa Sixto II había llamado a su diácono Lorenzo para confiarle un sagrado tesoro, la más importante de las reliquias que conservaba la comunidad cristiana de Roma.

Tenía el presentimiento de que su final estaba próximo porque, a pesar de que había logrado eludir en un par de ocasiones a sus perseguidores, el cerco se estrechaba. Con mucho sigilo, entregó a Lorenzo un cuenco, realizado en ágata cornalina de color rojo oscuro, indicándole que la pusiese a salvo. Sixto le explicó que, según era tradición entre sus antepasados en el episcopado de la ciudad, era el que Jesús había utilizado en la Última Cena.

Los malos augurios del Pontífice se vieron cumplidos pocos días después. Sorprendido en las catacumbas por un grupo de soldados romanos, fue degollado sin contemplaciones. Pero la preciosa reliquia estaba a buen recaudo porque su diácono, aprovechando el viaje a Hispania de dos soldados cristianos, destinados a una de las guarniciones de la Tarraconense, les encomendó entregar a sus padres, Orencio y Paciencia que vivían en Loreto, en las afueras de su Osca (Huesca) natal el preciado depósito, a la espera de mejores tiempos. Lorenzo actuó con astucia porque también él estaba en peligro. Poco después fue detenido y martirizado de forma cruel. Se negó a renunciar a su fe, por lo que fue sometido al tormento de asarlo, cual si de un animal se tratase, en unas

parrillas. En los días que siguieron a su martirio corrió por Roma el rumor de que no perdió el sentido del humor en tan difícil trance. Algunos afirmaban que había llegado a comentar a sus torturadores que le diesen la vuelta, que ya estaba bastante tostado por uno de los costados.

El viaje estuvo lleno de complicaciones, pero los soldados cumplieron la misión que Lorenzo les había encomendado. La sagrada copa permaneció en Osca durante cuatro siglos y medio hasta que una nueva amenaza hizo que se trasladase a un lugar más seguro.

Hasta Osca llegaban noticias inquietantes. Unos infieles, que habían penetrado en la Península por las Columnas de Hércules, avanzaban hacia el norte. Al obispo Audaberto le llegó un aviso desde Caesar Augusta (Zaragoza) de que los caminos hacia Osca estaban expeditos para los musulmanes, nombre que se daba a los invasores. El Ebro bajaba tinto en sangre, después de la feroz resistencia ofrecida por la guarnición visigoda de la ciudad, antes de caer en manos del enemigo.

Audaberto, hombre previsor, decidió abandonar la población y poner a salvo la preciada reliquia que tenía encomendada. Encaminó sus pasos hacia las fragosidades montañosas que se alzaban en las tierras del norte, considerando que alguna de las cuevas de aquellas perdidas comarcas, podría ser el mejor refugio para el sagrado cáliz.

EN LA CUEVA DEL EREMITA

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

